

UNA ENTREVISTA CON HÉCTOR CEBALLOS-LASCURÁIN, PADRE DEL ECOTURISMO



Héctor Ceballos-Lascuráin (centro), flanqueado por los guías exploradores de Inkaterra Machu Picchu Pueblo Hotel.

Desde que acuñó el término 'Ecoturismo' en 1983, el arquitecto y ambientalista mexicano Héctor Ceballos-Lascuráin es reconocido alrededor del planeta que intenta conservar. Ganador del Colibrí Lifetime Achievement Award, ha publicado más de 160 libros y artículos, y ha desarrollado diseños eco-amigables en países como México, República Dominicana, España y Egipto. En junio, tras ser homenajeado por la Universidad Tecnológica de los Andes (UTEA) de Abancay, Ceballos-Lascuráin visitó Inkaterra Machu Picchu Pueblo Hotel. Tuvimos la oportunidad de hablar con él sobre los retos del ecoturismo y la sostenibilidad, su visión de la arquitectura, y las últimas cuatro aves que agregó a su *life list* de 4,366 especies.

¿En qué circunstancias nació su admiración por la naturaleza?

Mi amor por la Naturaleza se desarrolló desde mi temprana niñez en la entonces pequeña ciudad minera de Parral, Chihuahua, en el norte de México, ya que vivíamos en una colonia donde las casas de los empleados de confianza (mi padre era el médico de la compañía) estaban dispuestas en extensos jardines colectivos con grandes árboles en torno a un lago artificial donde llegaban muchas aves migratorias acuáticas (patos, garzas, martines pescadores, cormoranes) y me puse a observarlas a través de un telescopio que me regaló mi tío Juan.

¿Recuerda el momento preciso en el que surgió el término 'ecoturismo'?

Acuñé el término "ecoturismo" a principios de julio de 1983, cuando desempeñaba la doble función de Director General de Normas y Tecnología de la SEDUE (la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología de México) y de presidente fundador de PRONATURA (una influyente ONG

conservacionista mexicana). Por aquellos días PRONATURA estaba fomentando la conservación de las rías en el norte de la península de Yucatán como hábitats de reproducción y alimentación del Flamenco Americano. Entre los argumentos que utilicé para disuadir la construcción de marinas en la ría de Celestún estaba la presencia de un número creciente de turistas, especialmente de los Estados Unidos, interesados principalmente en la observación de aves. Ya en aquel tiempo estaba yo convencido de que tales personas podrían jugar un papel primordial en impulsar la economía rural local, creando nuevos empleos y ayudando a preservar la "ecología" del área, y empecé a utilizar la palabra "ecoturismo" para describir dicho fenómeno.

Luego de tres décadas desde su aparición y habiendo sido interpretado de acuerdo a distintos contextos, ¿cree que su definición ha cambiado?

Pienso que mi definición, tal como ha sido adoptada por la UICN (Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza), sigue siendo válida: "El ecoturismo es aquella modalidad turística ambientalmente responsable, consistente en viajar a o visitar áreas naturales relativamente sin perturbar con el fin de disfrutar, apreciar y estudiar los atractivos naturales (paisaje, flora y fauna silvestres) de dichas áreas, así como cualquier manifestación cultural (del presente y del pasado) que pueda encontrarse ahí, a través de un proceso que promueve la conservación, tiene bajo impacto negativo ambiental y cultural y propicia un involucramiento activo y socioeconómicamente benéfico de las poblaciones locales."

La COP 20 se celebrará en Lima en diciembre 2014. El principal objetivo de este evento es reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, para evitar que la temperatura global se incremente en 2 grados Celsius sobre los niveles actuales. ¿De qué manera cree que el ecoturismo sea un camino para lograr este objetivo?

Evidentemente el ecoturismo, al valorar la vegetación natural y la fauna que alberga, contribuye a minimizar la deforestación (que sabemos aumenta la cantidad de dióxido de carbono en la atmósfera) y otros cambios drásticos producidos por el hombre en nuestro entorno natural.

En diversas oportunidades, el crecimiento económico de un país no está alineado a la conservación de su patrimonio histórico y natural. Según su experiencia, ¿cuáles son los principales efectos que tiene esta forma de desarrollo?

Lamentablemente desde mediados del siglo XIX y durante todo el siglo XX hemos visto la mayor destrucción de los recursos naturales de nuestro planeta, debido al afán lucrativo sin escrúpulos del hombre y su explotación irracional de dichos recursos. Este desarrollo industrial, comercial y económico obviamente se ha dado de manera más acentuada en los países más ricos que de esa manera han perdido irreversiblemente una gran proporción de su capital natural y cultural. La sociedad de consumo a ultranza ha sido desastrosa para la Naturaleza.

Tras haber viajado a 80 países, ¿cuál es el lugar en el mundo que se acerca más a su propuesta de ecoturismo y desarrollo sostenible?

Es difícil señalar uno, pero sin duda entre los que mejor están conduciendo el ecoturismo y un desarrollo verdaderamente sostenible están Australia, Kenia, Costa Rica y (en algunas regiones), Perú.

¿Cómo ve la oferta turística en nuestro país?

Perú tiene sin duda uno de los mayores potenciales a nivel mundial en el ámbito ecoturístico, por su asombrosa megadiversidad tanto biológica como cultural y paisajística. Como ejemplo, Perú ocupa el segundo lugar en el mundo en número de aves (1,879 especies), de las cuales 139 son endémicas. Sabemos que el aviturismo (la observación de aves) constituye el segmento más amplio y difundido del ecoturismo a nivel mundial. Tan solo en Estados Unidos, las cifras oficiales indican que en 2011 había 71.8 millones de residentes de ese país que se dedicaron a observar, alimentar y/o fotografiar aves silvestres y otras formas de fauna silvestre. De las 46.7 millones de personas que específicamente observaron aves silvestres, 41.1 millones lo hicieron en proximidad a su residencia, mientras que 17.7 millones llevaron a cabo viajes para desarrollar esta actividad. Los estadounidenses gastaron US\$54.9 mil millones en sus viajes de observación de fauna silvestre (incluyendo aves), así como en equipo y otros rubros en 2011. La observación de aves es la actividad recreativa al aire libre más popular en Estados Unidos, superior a las actividades de pesca deportiva (33.1 millones de practicantes), de cacería deportiva (13.7 millones) y de golf (26.2 millones). Los observadores de aves generaron más de 800,000 empleos en EU en 2011, contribuyendo US\$11 mil millones en impuestos a nivel local, estatal y federal (2011 National Survey of Fishing, Hunting, and Wildlife-Associated Recreation, U.S. Fish and Wildlife Service, 2011). Además, sobra decir que el singular patrimonio arqueológico que constituyen las ruinas incaicas del Perú significa un atractivo extraordinario para los turistas del mundo entero.

¿Qué opina de la arquitectura de Inkaterra y de sus programas de conservación, sobre todo aquellos dedicados a osos andinos y orquídeas nativas?

La arquitectura ecoturística de Inkaterra está al más alto nivel mundial. En Tambopata y Machu Picchu se han aplicado con gran éxito formas arquitectónicas y materiales constructivos autóctonos que armonizan totalmente con el entorno natural. En La Casona en Cusco se ha logrado una remodelación genial de la arquitectura colonial española.

He quedado muy impresionado por la magnífica labor conservacionista que viene realizando Inkaterra sobre todo en Machu Picchu y Tambopata. Esta labor conservacionista está evidentemente basada muy fuertemente en el muy sano y ejemplar desarrollo ecoturístico que se viene materializando en actividades tales como la observación de orquídeas nativas, aves y el oso andino. La labor que realiza Carmencita Soto en ITMP es realmente notable. El IV World Birding Rally realizado este año por ITA, MINCETUR y PromPerú, llevado a cabo en la región Nor-Amazónica del Perú, fue un gran acierto y deberán replicarse estas experiencias por todo el país. La propuesta de desarrollar un Centro ITA (estación de campo) en un área aledaña a ITMP creo que es necesaria y urgente.

Durante su última visita al Perú, ¿ha añadido algún *lifer* a las 3793 especies de aves que ha observado?

En mi caso, la cifra de 3,793 *lifers* (*aves vitalicias* o especies de aves nuevas vistas en su medio natural a nivel mundial) ya es anticuada (corresponde al año de 2007). Desde entonces ya he llegado a la cifra de 4,366 *lifers*. En estos últimos cinco años he tenido el gusto de hacer cinco visitas adicionales a Perú (con lo que ya llego a diez visitas a este país sin par) y de mi cifra de 4,366 aves vitalicias, 219 las he registrado en Perú por vez primera. Tan solo a principios de junio tuve el gusto de agregar 4 *lifers* a mi lista, observando aves en los magníficos jardines y reserva anexa a Inkaterra Machu Picchu Pueblo, acompañado por Braulio Puma, el hábil guía explorador jefe.

José Koechlin sostiene que la ruta migratoria de aves puede ser promovida por los países que integran la Alianza del Pacífico. ¿Considera que esta propuesta puede traer beneficios?

Me parece excelente esta propuesta de Joe. Como bien sabemos, La Alianza del Pacífico es una iniciativa de integración regional creada el 28 de abril de 2011. A sus objetivos de carácter político, comercial, económico y social, debería de agregarse el componente ecológico. Si no se conservan adecuadamente los recursos naturales de la mayor cuenca oceánica del mundo, es evidente que no se podrán alcanzar los objetivos de la Alianza del Pacífico. Hay muchas especies de aves oceánicas que realizan largas y complejas migraciones transoceánicas (muchos de estos movimientos todavía no se conocen bien – ver [Scott A. Shaffer et al, 2006](#)), por lo que es urgente desarrollar mayores estudios y labores de conservación en esta área geográfica, participando de manera muy activa en ello la Alianza del Pacífico. Ello traerá sin duda grandes beneficios a los países signatarios y sus habitantes.

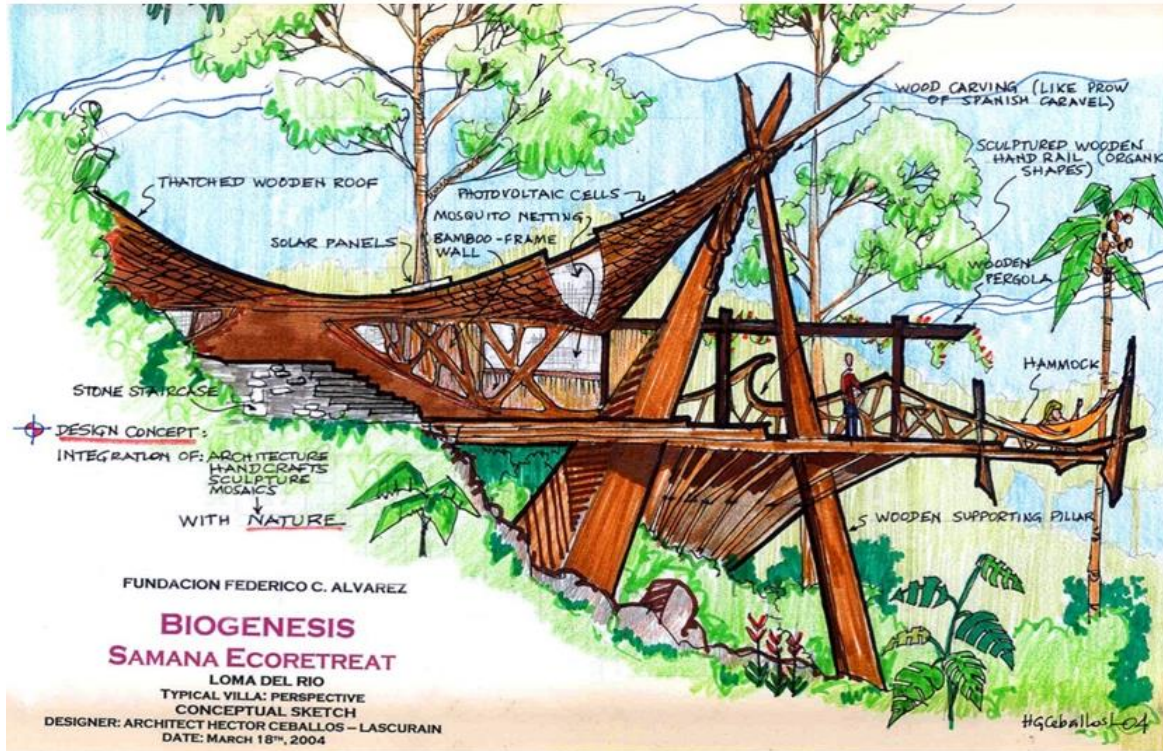
El próximo proyecto de Inkaterra tiene lugar en Cabo Blanco, en la costa norte del Perú. Se ha presentado una propuesta técnica para tener un área marina protegida frente a la costa de Cabo Blanco. También realiza trabajos de investigación científica, difunde técnicas de pesca sostenible para los pescadores artesanales, y busca fomentar actividades turísticas como la observación de fauna marina, surf y pesca deportiva. ¿Cómo cree que deben manejarse los recursos hidrobiológicos? ¿Considera que la creación de una reserva marina es una medida necesaria?

No conozco Cabo Blanco, pero sin duda la propuesta de Inkaterra de crear una reserva marina es de gran importancia. El ecoturismo deberá jugar un papel vital en estas labores de conservación, incluyendo la observación de peces, cetáceos y aves oceánicas.

Actualmente, ¿se encuentra trabajando en una próxima publicación?

Sí, estoy investigando y reuniendo material para una publicación que describa los mejores ecoalojamientos del mundo, tanto en sus aspectos de arquitectura ambiental como en sus normas de operación ecoturística sustentable.

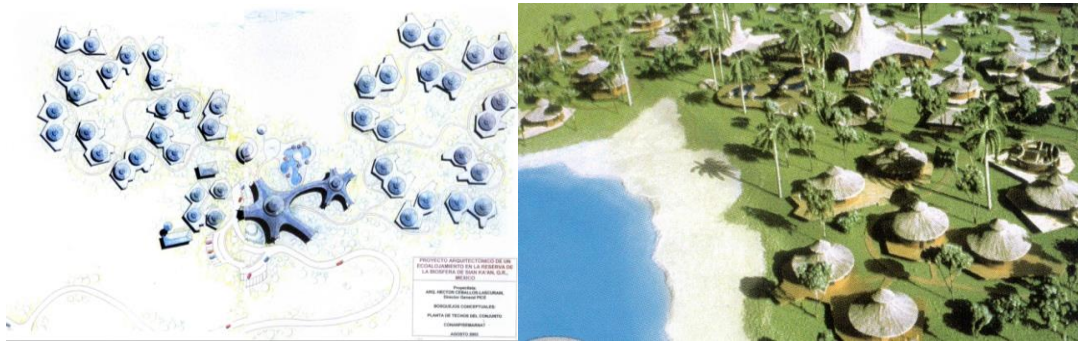
DISEÑOS DEL ARQUITECTO HÉCTOR CEBALLOS-LASCURÁIN



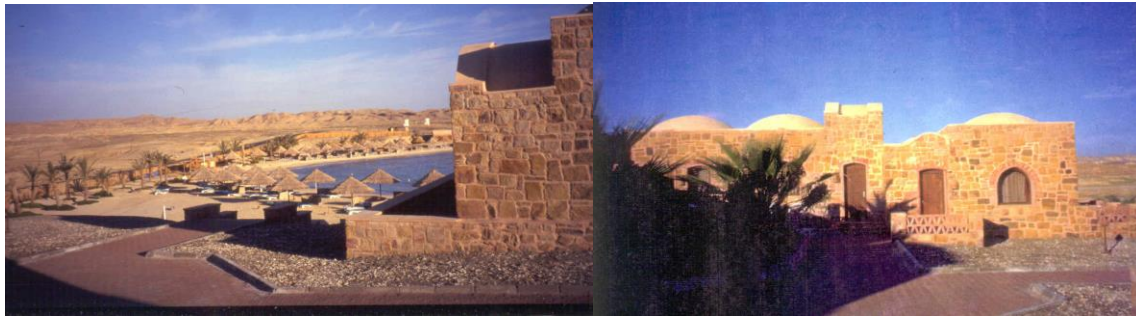
Centro Ecoturístico y de Ecoterapia en Samaná, República Dominicana



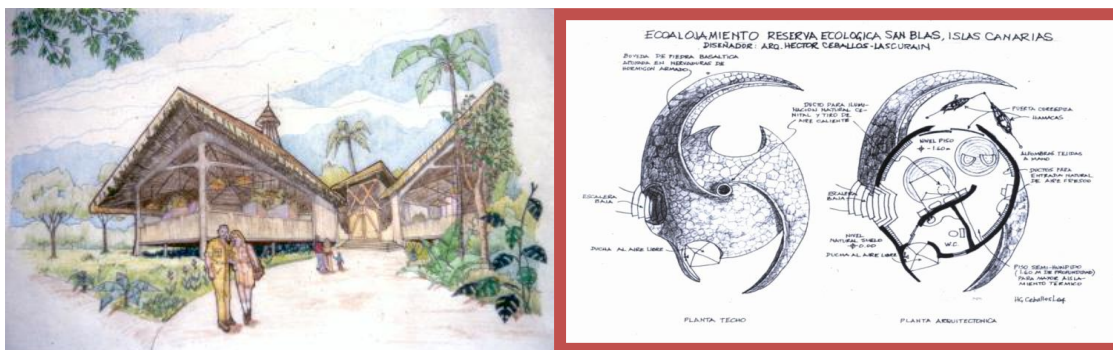
Centro Ecoturístico y Recreativo "Rancho Prieto" En Mazamitla, Jal., México (Proyecto 2013)



Ecoalojamiento En Reserva De La Biosfera Sian Ka'an, Q.R. Mexico



Quesir Movenpick Resort, Mar Rojo, Egipto



Izquierda: Proyecto Centro de Interpretación Punta Sur, Isla de Cozumel, Q.R. México.
 Derecha: Ecoalojamiento Reserva Ecológica San Blas, Islas Canarias, España.